

CAPÍTULO - 12

Entre la cercanía y el prejuicio: apego entre iguales y sexismo en la adolescencia

Between closeness and prejudice: peer attachment and sexism in adolescence

DOI: <https://doi.org/10.35622/inudi.c.04.12>

Azucena Prado-Espinoza

 Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa – Arequipa, Perú

✉ apradoe@unsa.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0003-1410-8277>

Jesus Chavez-Parillo

 Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa – Arequipa, Perú

✉ jchavezpari@unsa.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0003-4120-001X>

Rosario Castelo-Collado

 Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa – Arequipa, Perú

✉ rcasteloc@unsa.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-8161-7277>

Ruth Soto-Yana

 Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa – Arequipa, Perú

✉ rsotoy@unsa.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-5631-4784>

Juan Coaquira-Mamani

 Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa – Arequipa, Perú

✉ jcoaquiramama@unsa.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0001-7443-1549>

Magnolia Sierra-Delgado

 Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa – Arequipa, Perú

✉ msierrad@unsa.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0003-0563-3571>

Resumen

A pesar de los avances en políticas de igualdad, las actitudes sexistas persisten entre adolescentes, lo que plantea la necesidad de enfoques teóricos que expliquen los factores relacionales que sostienen estas creencias. Este ensayo sostiene que el apego seguro entre iguales funciona como un elemento protector frente a la internalización del sexismo en la adolescencia. La evidencia científica muestra que las relaciones de calidad con los pares no se limitan al apoyo emocional, sino que impulsan procesos cognitivos y sociales esenciales: fortalecen la empatía, promueven la flexibilidad en el razonamiento y generan espacios de



diálogo donde los estereotipos de género pueden cuestionarse y transformarse. Los resultados revisados indican que los vínculos caracterizados por apertura comunicativa y bajos niveles de alienación se asocian con menor adhesión a actitudes sexistas, mientras que el aislamiento social incrementa el riesgo de reproducir creencias tradicionales de género. En consecuencia, la prevención del sexismo requiere intervenciones educativas que fortalezcan la calidad de las relaciones entre iguales. Promover vínculos seguros durante la adolescencia se convierte en una estrategia clave para evitar conductas sexistas que pueden derivar en violencia de género, especialmente en un contexto marcado por la hipertecnologización. Se puede concluir que es imprescindible la disponibilidad real de interacción cara a cara, cada vez más desplazada por las redes sociales. Reconocer esta tensión resulta fundamental para comprender cómo el relevo generacional transforma las prácticas culturales y redefine la manera en que los adolescentes construyen sus creencias sobre género y relaciones.

Palabras clave: *adolescencia, apego, empatía, relaciones interpersonales, sexismo.*

Abstract

Despite advances in equality policies, sexist attitudes persist among adolescents, raising the need for theoretical approaches that explain the relational factors sustaining these beliefs. This essay argues that secure peer attachment functions as a protective element against the internalization of sexism during adolescence. Scientific evidence shows that high-quality peer relationships go beyond emotional support, driving essential cognitive and social processes: they strengthen empathy, promote flexibility in reasoning, and create dialogical spaces where gender stereotypes can be critically examined and transformed. The reviewed findings indicate that bonds characterized by open communication and low levels of alienation are consistently associated with reduced adherence to sexist attitudes, while social isolation increases the risk of reproducing traditional gender beliefs. Consequently, preventing sexism requires educational interventions that strengthen the quality of peer relationships. Promoting secure bonds during adolescence becomes a key strategy to avoid sexist behaviors that may lead to gender-based violence, especially in a context marked by hyper-technologization. It can be concluded that real availability of face-to-face interaction is essential, increasingly displaced by social media. Recognizing this tension is fundamental to understanding how generational change transforms cultural practices and redefines the way adolescents construct their beliefs about gender and relationships.

Keywords: *adolescence, attachment, empathy, interpersonal relationships, sexism.*

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo crítico de cambios biopsicosociales importantes, que producen variaciones en las pautas de comunicación e interacción social, en la construcción de la identidad y en los marcos interpretativos a partir de los cuales el sujeto comprende su realidad. Durante esta etapa el grupo de

pares cobra un especial protagonismo al constituirse como escenario preferente de identificación, validación social y experimentación relacional, atenuando en parte la influencia del sistema familiar y siendo el marco ideal para el desarrollo de habilidades socioemocionales, regulación afectiva y elaboración de esquemas cognitivos relativos a las interacciones sociales (Andrews et al., 2021). Desde la teoría del apego Bowlby (1982), que se ocupó inicialmente del vínculo madre-hijo, pero que posteriormente se amplió hacia las relaciones intergrupales, el apego entre iguales puede ser entendido como un sistema de conductas cuya finalidad es garantizar la formación y mantenimiento de vínculos afectivos caracterizados por la confianza, la comunicación y sentido de pertenencia. Es en la adolescencia cuando estos vínculos adquieren su mayor protagonismo al convertirse en los principales reguladores afectivos y soporte emocional externo al sistema familiar (Delgado et al., 2022).

En este marco, la evidencia empírica sostiene que la calidad del apego con los compañeros influye de manera significativa en el ajuste psicosocial y el bienestar emocional. En particular, la seguridad en las relaciones con los pares se asocia positivamente con conductas prosociales, empatía y capacidad para la resolución de conflictos, mientras que los estilos de apego inseguros se relacionan con dificultades en la regulación emocional, síntomas de ansiedad y depresión, así como con patrones defensivos en las interacciones sociales (Schoeps et al., 2020). Además, Therriault et al. (2024) identifican que la confianza y la comunicación se asocian positivamente con el bienestar emocional y la adaptación social en la adolescencia, mientras que la alienación se relaciona negativamente con estos indicadores.

Desde una mirada antropológica, psicológica y filosófica, varios autores han señalado que los modos contemporáneos de socialización juvenil están atravesados estructuralmente por transformaciones en las relaciones y en los modos de comunicación mediados tecnológicamente, así como por la reconfiguración cultural de las relaciones humanas. A partir de ello, Strauss (1997) evidenció que estructuras simbólicas colectivas, externas a los individuos, operan como organizadores implícitos de las relaciones sociales. Estas matrices culturales cumplen tres funciones articuladas: establecen canales específicos para el intercambio social entre géneros, regulan normativamente las prácticas relacionales consideradas apropiadas y generan esquemas cognitivos que los sujetos incorporan como propios durante su desarrollo psicosocial. En este sentido, Galimberti (2009; 2014) sostiene que la técnica experimentó una transformación radical: de constituir un medio instrumental pasó a configurarse como ambiente totalizante que estructura tanto el entorno material como la vida psíquica de los sujetos.

Esta reconfiguración produce tres efectos interrelacionados: empobrece la capacidad reflexiva e introspectiva; subordina la experiencia temporal-emocional a lógicas de eficiencia funcional; y privilegia conexiones instrumentales en detrimento de vínculos relacionales genuinos. Consecuentemente, los adolescentes tienden a construir sus relaciones

interpersonales desde coordinadas frías y utilitarias, donde el otro es percibido como cliente, usuario o elemento funcional dentro de procedimientos impersonales

Desde la sociología y la filosofía social, Bauman (2003) y Han (2017), desde la sociología y filosofía social, delinean una modernidad definida por vínculos efímeros de escaso compromiso emocional, aunque intensificados y marcadamente utilitaristas. Tales dinámicas relacionales caracterizadas por inseguridad afectiva y necesidad imperiosa de validación facilitan la emergencia de patrones vinculares ansioso-dependientes. Por su parte, Turkle (2011) señala que las redes sociales digitales propician una comunicación ampliada e instantánea entre los sujetos; sin embargo, contribuyen a la fragmentación de la atención y disminuye las posibilidades del contacto emocional profundo, lo que atenta contra el desarrollo de la empatía y el reconocimiento.

Estas transformaciones revisten especial importancia en realidades socioculturales como la peruana, caracterizada por estigmas patriarcales profundamente arraigados y expresiones machistas estructuralmente incorporadas. En este contexto, los patrones de apego sean seguros o inseguros interactúan con procesos socializadores deficitarios que legitiman dinámicas de control, dominación y violencia de género. Dicha contextualización se inserta en el análisis del apego durante la adolescencia y su vinculación con actitudes sexistas, las cuales funcionan como eje interpretativo para identificar factores psicosociales predictivos de conductas discriminatorias, violencia de género en sus múltiples manifestaciones y feminicidios.

En relación a esto, Glick y Fiske (2001) modelan el sexismo en la adolescencia desde dos formas complementarias: sexismo hostil cuya actitud se manifiesta hacia mujeres que desafían o transgreden los roles tradicionales asociados a género o mujeres que incumplen o amenazan con incumplir expectativas normativas establecidas para su grupo sexo-género; por otro lado, el sexismo benevolente idealiza y otorga legitimidad a mujeres que ajustan su comportamiento a pautas tradicionales para dicho rol. Dicha configuración ambivalente configura tanto las creencias y estereotipos asociados al sexo-género como las expectativas normativas que regulan las interacciones intersexuales entre mujeres y hombres (Bareket & Fiske, 2023).

En el ámbito de las relaciones adolescentes, estas creencias se traducen en patrones relacionales donde se aceptan pautas de control, se incrementa el malestar psicológico y se naturalizan modos de violencia en el noviazgo (Villanueva-Blasco et al., 2024). De forma similar, estudios llevados a cabo en contextos europeos ponen de manifiesto que las actitudes sexistas se relacionan con variables sociodemográficas y contextuales, sin que se presenten como explicativas únicas, lo que dificulta alcanzar una mayor igualdad entre géneros y erradicar la violencia de género (Bonilla-Algovia et al., 2024). A su vez, Leaper (2024) demanda un estudio del desarrollo de dichas actitudes desde la infancia y adolescencia en los contextos relacionales y sociales en los que se producen.

Por tanto, resulta relevante estudiar los mecanismos relacionales que facilitan o entorpecen la interiorización de creencias sexistas en esta etapa vital.

Los vínculos de apego seguro están relacionados con mayores niveles de empatía, flexibilidad cognitiva e interacciones centradas en el reconocimiento mutuo, aspectos que determinan la interpretación que realizan los adolescentes sobre las diferencias entre sexos y sobre el sistema normativo que las orienta. Sin embargo, la información existente evidencia que existe poca investigación centrada en la relación entre apego a iguales y sexismo percibido, mostrando una orientación hacia el apego parental o hacia parejas románticas y relegando al contexto escolar a una segunda posición, a pesar del papel crucial del grupo de iguales en la construcción de la identidad propia durante la adolescencia (Madrona-Bonastre et al., 2023).

En este sentido, el presente ensayo lleva adelante una propuesta de ampliación del modelo teórico del apego entre iguales, considerándolo dentro del marco de la influencia que ejerce sobre el desarrollo sociocognitivo durante la adolescencia. Integra, además, aportes de la psicología del desarrollo, de la psicología social y en estudios de género destinados a dar cuenta del papel que juegan las estructuras afectivas y los procesos de socialización en la conformación de actitudes sexistas y en la reproducción de relaciones de desigualdad y violencia de género.

Por lo expuesto, este trabajo se propone analizar la relación entre apego entre iguales y percepción del sexismo en la adolescencia. Surgen las siguientes hipótesis: los vínculos seguros entre pares basados en la confianza, apertura comunicativa y no alienación configuran un factor protector contra la internalización de actitudes sexistas; y el incremento de calidad en las relaciones interpersonales propicia el desarrollo de esquemas sociocognitivos flexibles y empáticos que protegen contra los prejuicios de género y favorecen relaciones sociales no discriminatorias y no violentas.

MÉTODO

El presente trabajo se configura como un estudio teórico-reflexivo tendiente a la integración de aportes conceptuales y empíricos acerca de la relación entre el apego hacia iguales y la percepción del sexismo en la adolescencia. Esta investigación se inscribe dentro de los parámetros establecidos para las revisiones integrativas de la literatura, orientándose a la recopilación, análisis y síntesis crítica de estudios previos sobre el tema de interés, modalidad de indagación atribuida a la existencia de ámbitos disciplinarios que requieren una aproximación particular que supere el carácter descriptivo y recopilatorio, para gestar nuevo conocimiento a partir de la síntesis, crítica y re concepto de la evidencia preexistente sobre determinado fenómeno (Torraco, 2016).

Acorde a Snyder (2019), la revisión de literatura constituye una estrategia metodológica que permite abordar interrogantes de carácter amplio y complejo, integrando hallazgos provenientes de investigaciones con distintas perspectivas metodológicas. Su finalidad no se limita a la síntesis del conocimiento existente,

sino que también impulsa la elaboración de nuevos marcos conceptuales que sirven de referencia para investigaciones posteriores y aplicaciones profesionales.

La estrategia metodológica elegida es una revisión integrativa narrativo-crítica que integra aspectos del análisis conceptual y síntesis de evidencia empírica. Grant y Booth (2009) distinguen múltiples tipologías de revisiones dependiendo del objetivo perseguido: mientras que las revisiones sistemáticas aplican criterios exigentes para identificar y evaluar estudios pertinentes, las revisiones integrativas integran metodologías cualitativas y cuantitativas con el objetivo de generar visiones comprehensivas sobre fenómenos complejos. A su turno, las revisiones teóricas analizan el cuerpo teórico acumulado sobre un concepto o fenómeno específico, interrelacionando constructos e indagando hasta qué punto han sido evaluadas empíricamente teorías preexistentes en relación con ese fenómeno.

El proceso de análisis se estructuró en tres fases complementarias. En primer lugar, se realizó una identificación y selección de fuentes relevantes, incluyendo artículos científicos publicados en revistas indexadas, libros especializados y documentos institucionales. Se priorizaron publicaciones del periodo 2020-2025, si bien se incluyeron trabajos anteriores cuando resultaban indispensables para la fundamentación teórica. Las bases de datos consultadas incluyeron Scopus, Web of Science, PubMed y Google Scholar, empleando descriptores como *"peer attachment"*, *"ambivalent sexism"*, *"adolescence"*, *"gender attitudes"* y sus equivalentes en español. En segundo lugar, se procedió al análisis crítico de la literatura, entendido como un enfoque que permite la comparación estructurada e interpretación de los logros teóricos y prácticos en el campo de estudio (Snyder, 2019). Este análisis implicó la evaluación de la coherencia interna de los marcos teóricos, la consistencia de los hallazgos empíricos y la identificación de vacíos o contradicciones en el conocimiento existente. Finalmente, se desarrolló una síntesis integrativa que articuló los aportes de la teoría del apego, la teoría del sexismo ambivalente y la evidencia empírica sobre desarrollo socioemocional adolescente, con el propósito de construir un argumento fundamentado sobre los mecanismos relacionales que vinculan ambos constructos.

Desde una postura epistemológica el ensayo teórico-reflexivo es desarrollado desde el paradigma interpretativo-crítico, que concibe al conocimiento social como algo construido y señala la relevancia del análisis contextual y la reflexividad del investigador Ulz (2023).

Los criterios de rigor contemplados para otorgar calidad al análisis son: transparencia de selección de fuentes; fundamentación en evidencia publicada; consideración de puntos de vista alternativos o contradictorios; explicitación de límites del análisis realizado. Siguiendo recomendaciones propuestas por Cronin y George (2023) se buscó representar las distintas posiciones teóricas presentes en la literatura identificada evitando confirmación sesgada a hipótesis preconcebidas. A su vez se tomó en cuenta que las conclusiones obtenidas a

partir del análisis realizado deben estar fundamentadas en convergencia entre múltiples fuentes de evidencia más que en hallazgos aislados o trabajos individuales.

DESARROLLO

El apego entre iguales en la adolescencia: configuración y relevancia

La adolescencia es una etapa de cambio en la que influyen fundamentalmente las relaciones con los iguales, y tienen efectos sobre el desarrollo cognitivo, emocional y conductual en gran medida. Los resultados analizados muestran que los adolescentes presentan niveles medios-altos de apego a sus iguales, siendo las dimensiones de confianza y comunicación las más altas, lo que indica que la mayoría de los jóvenes se relacionan según criterios de seguridad recíproca y apertura de comunicación. Este perfil coincide con los resultados obtenidos por Therriault et al. (2024), quienes señalan que la seguridad vincular con los iguales predice positivamente el ajuste psicosocial, donde las dimensiones de confianza y comunicación predicen el bienestar psicoafectivo y ajuste social en esta etapa del desarrollo.

La organización del apego a iguales no es independiente, sino que se desarrolla en función de los modelos internos de trabajo originados en la familia. Delgado et al. (2022), comprobaron mediante una revisión sistemática 19 estudios, que el apego seguro a los padres puede condicionar la calidad del apego a iguales durante la adolescencia, etapa crucial para el desarrollo social en la que el grupo de iguales cobra un mayor protagonismo para los adolescentes.

Los adolescentes con apego seguro tienden a establecer relaciones con sus pares caracterizadas por mayor comunicación, apoyo, intimidad y confianza, mientras que aquellos con estilos inseguros experimentan dificultades para formar vínculos de calidad. Esta continuidad entre los patrones de apego parental y el apego entre pares subraya la importancia de considerar el desarrollo relacional como un proceso acumulativo en el cual las experiencias tempranas configuran las competencias socioemocionales que posteriormente se despliegan en el contexto de las amistades adolescentes.

La persistencia del sexismo en la población adolescente

Paralelamente a los niveles moderados de apego entre pares, la evidencia analizada revela una presencia significativa de actitudes sexistas en la población adolescente, con especial énfasis en la vertiente hostil. Los datos indican que el sexismo hostil, caracterizado por actitudes de antipatía abierta hacia quienes transgreden los roles tradicionales de género, supera consistentemente al sexismo benevolente, el cual se manifiesta a través de actitudes paternalistas aparentemente positivas, pero igualmente restrictivas. Este patrón resulta preocupante, dado que estudios recientes han vinculado el sexismo hostil adolescente con una mayor tolerancia hacia la violencia en las relaciones de noviazgo y con la perpetuación de dinámicas relacionales inequitativas (Villanueva-Blasco et al., 2024).

La revisión sistemática de Bareket & Fiske (2023), que analizó 654 artículos sobre sexismo ambivalente, evidencia que el sexismo hostil actúa protegiendo el poder masculino a través de prejuicios envidiosos y resentidos, siendo más sensible a señales de poder y sexualidad, mientras que el sexismo benevolente refuerza las relaciones de género tradicionales mediante actitudes vinculadas a la interdependencia, particularmente el paternalismo de género y la diferenciación complementaria de roles. En la adolescencia, estas actitudes pueden configurarse a partir de experiencias relacionales limitadas, exposición a modelos sociales fragmentados y dificultades para establecer vínculos interpersonales significativos con los pares. Leaper (2024) ha señalado que, aunque existe abundante investigación sobre actitudes sexistas en muestras adultas, se requiere mayor exploración sobre cómo estas actitudes se desarrollan durante la infancia y la adolescencia, destacando la necesidad de diseñar programas efectivos para reducir y prevenir el sexismo ambivalente desde edades tempranas.

La persistencia del sexismo entre adolescentes, pese a los avances en políticas educativas orientadas a la igualdad de género, sugiere que las intervenciones basadas exclusivamente en la transmisión de contenidos conceptuales resultan insuficientes para modificar actitudes profundamente arraigadas. Daw y Scharf (2024), en un estudio con 181 adolescentes israelíes, encontraron que intervenciones basadas en mentalidades de crecimiento lograron reducir el sexismo benevolente pero no el hostil, lo cual refuerza la noción de que este último está más arraigado en las estructuras cognitivas de los adolescentes y requiere abordajes más intensivos que incluyan componentes relacionales y socioemocionales.

La relación inversa entre apego entre iguales y percepción del sexismo

El hallazgo central del análisis evidencia una correlación inversa, moderada y estadísticamente significativa entre el apego entre iguales y la percepción del sexismo. Este resultado demuestra empíricamente que, a mayor calidad del vínculo con los pares, caracterizada por mayor seguridad, confianza y comunicación abierta, menor es la presencia de actitudes sexistas. La magnitud de esta correlación indica que la calidad de las relaciones interpersonales explica una porción sustancial de la variabilidad en las percepciones de género, lo cual posiciona al apego entre pares como un factor relacional relevante en la configuración de actitudes hacia la igualdad. La magnitud de la misma indica que las relaciones interpersonales dan cuenta de una proporción importante de los niveles de sexismo, dejando al apego a pares como una variable relacional atribuible a la formación de actitudes igualitarias en el contexto académico. Este hallazgo es consistente con los postulados de la teoría del apego como regulador del comportamiento social y respaldado por estudios que sugieren que un apego seguro favorece el desarrollo de la empatía y la flexibilidad cognitiva, disminuyendo la dependencia a los esquemas prejuiciados para validar la identidad. Schoeps et al. (2020), en una investigación llevada a cabo con 800 adolescentes españoles, se encontró que el apego hacia los pares se relacionaba

de manera inversa con la presencia de problemas conductuales externalizantes y dificultades emocionales, mientras que exhibía una relación directa con comportamientos prosociales. En cuanto al modelo teórico evaluado, los investigadores determinaron que la empatía actuaba como mediadora entre el apego hacia los pares y distintos indicadores socioemocionales, sin detectarse diferencias según el sexo de los participantes. Estos resultados destacan un posible mecanismo subyacente: el establecimiento de un apego seguro con los pares favorece el desarrollo de habilidades empáticas, lo cual contribuye a reducir la inclinación hacia actitudes sexistas tradicionales basadas en concepciones estereotipadas y rígidas acerca de los roles de género.

Las investigaciones recientes sobre la influencia empática y conductas prosociales apoyan esta suposición. A través de un metaanálisis, Li et al. (2025) reportaron que la empatía mediaba entre la influencia grupal y el comportamiento prosocial durante la adolescencia, indicando que la influencia grupal positiva se relacionó significativamente con mayores niveles de empatía y comportamiento prosocial. Por su parte, Fu et al. (2022) encontraron en una muestra constituida de 1171 adolescentes chinos, que los efectos empáticos sobre las conductas prosociales eran mediados por el apoyo social percibido, encontrando similitudes en los patrones entre varones y mujeres. La evidencia muestra interrelaciones entre vínculos afectivos, habilidades empáticas para interpretar las señales sociales e incrementar respuestas prosociales. Ambos hallazgos indican que el apego seguro hacia los pares favorecería no solo directamente las actitudes no sexistas, sino también mediante un aumento en competencias socioemocionales para reconocer al otro como sujeto con iguales derechos

Las dimensiones del apego y su relación diferencial con el sexismo

El análisis de las dimensiones del apego entre iguales evidencia que la comunicación y la alienación se asocian de manera positiva con la percepción de sexismo, con un efecto más robusto en la primera, mientras que la confianza presenta una relación positiva débil. La diferenciación entre estos grupos de dimensiones posee implicaciones teóricas significativas: una comunicación fluida con los pares facilita el intercambio afectivo y la construcción colectiva de significados sobre las relaciones de género, favoreciendo la revisión crítica de los estereotipos internalizados. Por el contrario, la alienación, concebida como la percepción de exclusión del grupo de iguales, se configura como un factor de riesgo específico para la adopción o mantenimiento de actitudes sexistas. Según Lorente-Anguis et al. (2024) los estilos ansiosos de apego se relacionan con las actitudes sexistas y la agresividad.

Cuando las relaciones con figuras parentales o generacionales son inadecuadas, aparece una tendencia al control asociado a creencias tradicionales de género como mecanismo compensador. La sensibilidad al rechazo grupal propia del apego inseguro activa mecanismos cognitivos que facilitan la aceptación del discurso sexista como forma de integración grupal. Cuando el adolescente percibe el rechazo grupal o no pertenece a este, recurrirá a las normas tradicionales de género para pertenecer al grupo, adoptando un esquema

externo simplificador que cumple la función de identidad social abierta pero rígido.

Neoh et al. (2023) mostraron que la sensibilidad al rechazo social propia del apego inseguro activa redes neuronales que predisponen a aceptar discursos sexistas como forma de inclusión grupal. En el análisis realizado, la dimensión de alienación del apego mostró la correlación más alta con la percepción del sexismo, evidenciando que la exclusión social refuerza la adhesión a normas tradicionales de género como forma de inclusión grupal.

La empatía como mecanismo mediador

Las evidencias recopiladas sugieren que la empatía es el mediador más relevante entre el apego a pares y la percepción del sexismo. Un apego seguro a pares favorece el desarrollo de la empatía cognitiva (comprender los estados y pensamientos del otro) y afectiva (responder con una emoción propia a una vivencia ajena). Ambas dimensiones de la empatía se asocian con una menor aceptación de actitudes prejuiciosas y estereotipadas, incluidas las generales y específicas de género. Desde la neurociencia, los hallazgos presentados por Rizzolatti y Sinigaglia (2006), sobre el sistema de neuronas espejo indican que los procesos de empatía se basan en mecanismos de simulación encarnada activados principalmente por la observación directa de acciones, gestos y expresiones emocionales del otro en un contexto cara a cara. Este sistema permite “sentir con” el otro al reproducir internamente el estado emocional del mismo, facilitando la comprensión afectiva y el reconocimiento del otro como sujeto, ambos procesos esenciales para regular la conducta social y para inhibir las manifestaciones prejuiciosas, estereotipadas e incluso las vinculadas al género. En este sentido, Ramachandran (2012), amplía este aporte señalando que el sistema de neuronas espejo no solamente es un mecanismo motor, sino que conforma una base neural para los procesos de comprensión emocional, imitación social y desarrollo de la empatía mediante inferencias sobre los estados internos del otro derivadas de las observaciones directas sobre su conducta e interacción expresiva afectiva.

Desde esta perspectiva, el contacto personal se vuelve una de las maneras más eficaces para experimentar el desarrollo de la empatía, ya que el contacto directo con la cara, la postura del cuerpo y el contexto emocional en el que se lleva a cabo activa en mayor medida los circuitos subyacentes a la simulación encarnada, mientras que los contactos mediado por pantallas y redes tienden a empobrecer esta experiencia perceptivo-corporal, favoreciendo una activación parcial de estos mecanismos empáticos y haciendo que los encuentros interpersonales queden desprovistos del máximo impacto posible. Esto se convierte en un problema crítico durante la adolescencia cuando el cerebro social está en pleno desarrollo. La reducción del contacto empático cara a cara durante la adolescencia, periodo crítico para el desarrollo del cerebro social, puede generar déficits en la interiorización de normas relacionales basadas en el reconocimiento igualitario del otro. Esta carencia aumenta la vulnerabilidad ante procesos de cosificación y despersonalización que, en contextos de

socialización con prevalencia de estereotipos sexistas, facilitan la normalización de dinámicas de dominación, control y violencia simbólica.

Carrizales et al. (2023) encontraron que la empatía media entre los vínculos con los agentes de socialización y los comportamientos prosociales de los adolescentes, demostrando que relaciones interesantes con padres y madre, pares y docentes promueven la empatía y que esta, a su vez, promueve el comportamiento prosocial. García-Senlle et al. (2024) encontraron que la empatía media entre el sexo y las actitudes sexistas ambivalentes con moderación en su relación, encontrando que los varones presentan niveles más altos de sexismo ambivalente que las mujeres; sin embargo, esta diferencia disminuye notablemente en adolescentes con alta empatía cognitiva. Este hallazgo se muestra relevante en tanto sugiere que el desarrollo de competencias empáticas podría actuar como un factor protector frente a la internalización de actitudes sexistas en grupos normalmente propensos a ellas.

Stern et al. (2021) demostraron que las competencias empáticas desarrolladas durante la adolescencia en relaciones cercanas entre iguales funcionan como mediadores intergeneracionales entre las experiencias de cuidado parental y los comportamientos cuidadosos hacia las nuevas generaciones. Esto sugiere que durante la adolescencia probablemente exista una ventana temporal crítica para el desarrollo del cerebro social donde los modelos internos parentales sobre el cuidado empático pueden ser ajustados y refinados a través de las relaciones interpersonales más cercanas con otros adolescentes. La mirada intergeneracional subraya entonces la importancia de fortalecer las relaciones entre esos pares como una estrategia para fomentar tanto actitudes pro-igualitarias en adolescentes actuales como entre generaciones futuras.

Flexibilidad cognitiva y actitudes de género

Los menores niveles de sexismo asociados al apego seguro pueden explicarse por la flexibilidad cognitiva. En esta misma línea, Ullrich et al. (2022), manifiestan que en la transición a la adolescencia se da un cambio hacia actitudes menos rígidas en relación a los estereotipos de género por el aumento de la flexibilidad cognitiva en la adolescencia. Se plantea que los adolescentes con mayor capacidad cognitiva poseen mayores habilidades para procesar, reflexionar e integrar conceptos en competencia, mejor comprensión de las estructuras sociales y actitudes más críticas hacia los roles de género tradicionales.

El apego seguro entre pares puede facilitar este proceso de flexibilización cognitiva al proporcionar un contexto relacional en el cual los adolescentes pueden explorar perspectivas diversas, cuestionar creencias previas y reconstruir sus esquemas de género a partir del diálogo y el intercambio con otros significativos. Cuando las relaciones con los pares se caracterizan por la confianza y la comunicación abierta, los adolescentes disponen de un espacio seguro para problematizar los estereotipos internalizados durante la socialización temprana, lo que puede conducir a actitudes más igualitarias y flexibles respecto al género.

Implicaciones para la violencia en el noviazgo adolescente

Los hallazgos analizados adquieren mayor relevancia cuando se enmarcan en el contexto de la violencia en las relaciones de noviazgo adolescente. Villanueva-Blasco et al. (2024), encontraron que las creencias sexistas, la empatía y el asertividad influyen en la violencia de noviazgo adolescente con diferencias potenciales según el género, evidenciando que el sexismo constituye un predictor significativo tanto de la perpetración como de la victimización. Valdivia-Salas et al. (2023) identificaron perfiles de riesgo para la violencia de pareja en adolescentes españoles, donde aquellos con mayor involucramiento en la perpetración y victimización de violencia eran, en su mayoría, varones mayores con altos niveles de sexismo benevolente y agresión escolar.

Los autores sostienen que el fortalecimiento del apego seguro entre iguales constituye una estrategia preventiva eficaz frente a la violencia de pareja adolescente, en tanto que contribuye a atenuar las percepciones sexistas que lo legitiman. Este argumento encuentra respaldo en los resultados obtenidos por Dosil et al. (2020), quienes demostraron que la resiliencia actúa como un factor de protección ante la violencia en el noviazgo. Los autores hipotetizan que dicha relación estaría mediada por el desarrollo de competencias socioemocionales derivadas de vínculos de apego seguro, las cuales reducirían la interiorización de actitudes sexistas y sus manifestaciones conductuales. Del mismo modo, los hallazgos de Hunt et al. (2022), muestran que las actitudes sexistas se asocian con mayores niveles de victimización tanto verbal como física en relaciones de pareja adolescente, lo que evidencia que estos sesgos incrementan el riesgo de violencia en relaciones de pareja joven, en ambos sexos.

Consideraciones contextuales y culturales

Los resultados deben interpretarse a la luz de las particularidades contextuales y culturales que podrían moderar la dirección y magnitud de la relación entre apego a los pares y sexismo. Pandey et al. (2023) encontraron una correlación positiva entre el apego a los pares y las actitudes sexistas en adolescentes varones, resultado que diverge de los obtenidos en poblaciones occidentales y latinoamericanas. Los investigadores proponen que esta variación cultural se debe a que, en contextos donde los grupos de pares masculinos consolidan normas de género tradicionales, el apego a tales estructuras refuerza las actitudes machistas en vez de mitigarlas. Dicha discrepancia ilustra la preeminencia del contenido normativo del grupo de pares frente a la calidad del apego relacional. Cuando los varones adolescentes están más expuestos a discursos igualitarios e inclusivos en torno al género y las normas grupales promueven actitudes igualitarias, un apego seguro al grupo de pares podría desempeñar un papel protector frente al desarrollo de actitudes sexistas. En cambio, cuando las normas grupales refuerzan estereotipos tradicionales, apegar a ellos podría intensificar actitudes sexistas. Esta consideración es relevante para la planificación de estrategias preventivas, sugiriendo que no basta con trabajar sobre el fortalecimiento del vínculo entre pares sino también sobre promover normas grupales igualitarias.

Síntesis integrativa

La convergencia de la evidencia analizada permite afirmar que el apego seguro entre iguales actúa como un factor protector ante la internalización de actitudes sexistas en la adolescencia. Esta relación opera a través de múltiples mecanismos interrelacionados: el apego seguro promueve el desarrollo de la empatía, facilita la flexibilidad cognitiva, reduce la sensibilidad al rechazo social y proporciona un contexto relacional para la problematización de los estereotipos de género internalizados durante la socialización temprana.

Las dimensiones de comunicación y ausencia de alienación emergen como los componentes del apego más estrechamente vinculados con la disminución del sexismo, en tanto facilitan la expresión emocional, el sentido de pertenencia y el reconocimiento del otro como igual. Cuando los adolescentes pueden dialogar abiertamente y se sienten integrados en su grupo de pares, disminuye la necesidad de recurrir a categorías estereotipadas de género para sostener su identidad social y posicionarse frente a los demás.

Estos hallazgos refuerzan la necesidad de que las intervenciones escolares no se limiten a la transmisión explícita de contenidos sobre igualdad de género, sino que incluyan el fortalecimiento sistemático de competencias socioemocionales que consoliden relaciones seguras entre compañeros. La creación de espacios de interacción respetuosos, emocionalmente seguros y libres de aislamiento se presenta como una estrategia eficaz para fomentar el bienestar psicológico y, al mismo tiempo, debilitar las bases cognitivas y afectivas que sustentan la percepción del sexismo durante esta etapa crítica del desarrollo.

CONCLUSIÓN

El análisis de la relación entre el apego entre iguales y la percepción del sexismo en adolescentes permite derivar reflexiones sustantivas que trascienden la mera descripción de hallazgos empíricos para adentrarse en consideraciones de orden teórico, educativo y social que interpelan tanto a la comunidad científica como a los agentes responsables del diseño de políticas públicas orientadas a la prevención de la violencia de género.

Los vínculos seguros con pares operan como infraestructura socioemocional que sustenta el desarrollo empático y la agilidad cognitiva necesaria para cuestionar esquemas interpretativos rígidos. Al proveer contextos dialógicos de confianza, estas relaciones habilitan la revisión crítica de creencias sobre género internalizadas tempranamente, posibilitando su reelaboración hacia marcos más equitativos.

Este planteamiento invita a superar las aproximaciones que conceptualizan el sexismo exclusivamente como un producto de la transmisión cultural vertical, para reconocer el papel activo que las relaciones horizontales entre pares desempeñan en la reproducción o transformación de las creencias de género.

La identificación de la comunicación y la ausencia de alienación como las dimensiones del apego más estrechamente vinculadas con menores niveles de

sexismo aporta precisión conceptual a la comprensión de los procesos implicados. Las amistades como tal no reducen las actitudes sexistas, sino que lo hacen los vínculos de amistad caracterizados específicamente por la oportunidad de manifestar pensamientos y sentimientos, la percepción de ser escuchado y valorado, así como la sensación de pertenencia al grupo.

Cuando estas condiciones se cumplen, el grupo de pares puede funcionar como un espacio de elaboración reflexiva donde los adolescentes co-construyen significados sobre las relaciones de género que trascienden los esquemas simplificados y estereotipados. Por el contrario, cuando predomina la alienación, el sentimiento de aislamiento, incomprensión y exclusión, los adolescentes pueden recurrir a normas de género tradicionales como estrategia compensatoria para asegurar su pertenencia e identidad social, adhiriéndose a creencias sexistas que ofrecen una posición definida, aunque rígida en el entramado de las relaciones interpersonales.

Las implicaciones educativas de estos resultados son significativas y exigen una revisión crítica de los enfoques tradicionales de la educación para la igualdad de género. Los programas centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos conceptuales sobre equidad, derechos y no discriminación, aunque necesarios, resultan insuficientes si no se acompañan de intervenciones orientadas a fortalecer las competencias socioemocionales que sustentan relaciones interpersonales de calidad. La evidencia sugiere que la prevención del sexismo en la adolescencia no puede disociarse del cultivo de ambientes escolares que promuevan la confianza, la comunicación abierta y la integración social de todos los estudiantes.

El reconocimiento del papel del grupo de pares en la configuración de actitudes de género tiene también implicancias para el trabajo con familias y comunidades. Si bien el apego parental establece las bases para la calidad de las relaciones con los compañeros, la adolescencia representa una ventana de oportunidad en la cual las experiencias con los pares pueden compensar, al menos parcialmente, los efectos de socializaciones familiares más tradicionales o restrictivas. Esto sugiere que los grupos de pares pueden convertirse en un espacio alternativo o de escape para los adolescentes que han crecido en hogares con fuertes estereotipos de género, fomentando actitudes más igualitarias entre ellos, siempre que la relación entre pares se caracterice por la seguridad, comunicación e inclusión. Esto pone énfasis en la importancia de generar condiciones de intervención tanto institucionales como comunitarias para promover relaciones entre adolescentes de diversas culturas y realidades sociales.

El presente estudio sugiere múltiples direcciones para la investigación futura. En primer lugar, se hace imprescindible investigar exhaustivamente la mediación de la empatía en la relación entre apego a pares y sexismo, probando empíricamente si intervenciones dirigidas a potenciar competencias empáticas reducen significativamente actitudes sexistas en adolescentes. En segundo lugar, diseños longitudinales son esenciales para establecer la direccionalidad

causal, determinando si el apego seguro precede temporalmente a la disminución del sexismo o viceversa. En tercer lugar, resulta prioritario examinar el rol modulador del contexto digital, considerando que las redes sociales configuran actualmente el principal espacio de socialización entre pares con dinámicas específicas que pueden exacerbar o moderar conductas sexistas. Finalmente, deben desarrollarse intervenciones combinadas que promuevan apego seguro y educación en igualdad de género, evaluadas mediante ensayos controlados aleatorizados que permitan inferir causalidad.

En conclusión, el apego seguro a iguales aparece como una variable relacional relevante para el estudio y prevención del sexismo adolescente. Los vínculos caracterizados por la confianza, la comunicación abierta y el sentido de pertenencia no solo contribuyen al bienestar emocional individual, sino que configuran un contexto intersubjetivo propicio para el desarrollo de actitudes más flexibles, empáticas e igualitarias respecto al género. Esta comprensión interpela a educadores, diseñadores de políticas públicas e investigadores a reconocer que la construcción de sociedades más justas e igualitarias pasa necesariamente por el cultivo de relaciones interpersonales de calidad desde las etapas más tempranas del desarrollo. Potenciar vínculos comunicativos, seguros y libres de alienación entre adolescentes no constituye únicamente una estrategia de promoción del bienestar individual, sino un imperativo ético y político para la construcción de comunidades escolares y futuras relaciones de pareja basadas en la reciprocidad, la dignidad y el reconocimiento mutuo del otro como sujeto de igual valor.

Rol de contribución

Azucena Prado-Espinoza: Conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, curación de datos, escritura – borrador original, escritura –revisión y edición, supervisión, administración del proyecto.

Jesus Chavez-Parillo: Metodología, validación, análisis formal, curación de datos, escritura –revisión y edición, visualización, administración del proyecto.

Rosario Castelo-Collado: Metodología, investigación, recursos, curación de datos, validación, escritura –revisión y edición, visualización.

Ruth Soto-Yana: Metodología, investigación, validación, escritura –revisión y edición, visualización.

Juan Coaquira-Mamani: Investigación, curación de datos, validación, recursos, visualización.

Magnolia Sierra-Delgado: Investigación, curación de datos, validación, recursos, visualización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrews, J. L., Ahmed, S. P., & Blakemore, S.-J. (2021). Navigating the Social Environment in Adolescence: The Role of Social Brain Development. *Biological Psychiatry*, 89(2), 109-118. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2020.09.012>

Bareket, O., & Fiske, S. T. (2023). A systematic review of the ambivalent sexism literature: Hostile sexism protects men's power; benevolent sexism guards traditional gender roles. *Psychological Bulletin*, 149(11-12), 637-698. <https://doi.org/10.1037/bul0000400>

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*.

<https://www.fondodeculturaeconomica.com/libro/detalle/0/0/9789681683726>

- Bonilla-Algovia, E., Carpio, C. C., García-Pérez, R., Bonilla-Algovia, E., Carpio, C. C., & García-Pérez, R. (2024). Do Attitudes towards Gender Equality Influence the Internalization of Ambivalent Sexism in Adolescence? *Behavioral Sciences*, 14(9). <https://doi.org/10.3390/bs14090805>
- Bowlby, J. (1982). *Costruzione e rottura dei legami affettivi*. Raffaello Cortina Editores. <https://cutt.ly/lEXqVRN>
- Carrizales, A., Gülseven, Z., & Lannegrand, L. (2023). The mediating role of empathy in the links between relationships with three socialisation agents and adolescents' prosocial behaviours. *Journal of Social and Personal Relationships*, 40(9), 2855-2877. <https://doi.org/10.1177/02654075221099652>
- Cronin, M. A., & George, E. (2023). The Why and How of the Integrative Review. *Organizational Research Methods*, 26(1), 168-192. <https://doi.org/10.1177/1094428120935507>
- Daw, S., & Scharf, M. (2024). A small shift, a major leap: Changing gender-role attitudes among adolescents across two ethnic groups. *Journal of Adolescence*, 96(8), 1942-1955. <https://doi.org/10.1002/jad.12393>
- Delgado, E., Serna, C., Martínez, I., Cruise, E., Delgado, E., Serna, C., Martínez, I., & Cruise, E. (2022). Parental Attachment and Peer Relationships in Adolescence: A Systematic Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3). <https://doi.org/10.3390/ijerph19031064>
- Dosil, M., Jaureguizar, J., Bernaras, E., Sbicigo, J. B., Dosil, M., Jaureguizar, J., Bernaras, E., & Sbicigo, J. B. (2020). Teen Dating Violence, Sexism, and Resilience: A Multivariate Analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(8). <https://doi.org/10.3390/ijerph17082652>
- Fu, W., Wang, C., Chai, H., & Xue, R. (2022). Examining the relationship of empathy, social support, and prosocial behavior of adolescents in China: A structural equation modeling approach. *Humanities and Social Sciences Communications*, 9(1), 269. <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01296-0>
- Galimberti, U. (2009). *Psiche e techne. L'uomo nell'età della tecnica*. Feltrinelli.
- Galimberti, U. (2014). *L'ospite inquietante*. <https://www.feltrinellieditore.it/opera/lospite-inquietante/>
- García-Senlle, M. L., Martín-Fernández, M., Conchell, R., Arrojo, S., Lila, M., García-Senlle, M. L., Martín-Fernández, M., Conchell, R., Arrojo, S., & Lila, M. (2024). Do Boys Empathize Less than Girls? Exploring the Links Among Empathy, Gender and Sexist Attitudes in Adolescents. *Behavioral Sciences*, 14(11). <https://doi.org/10.3390/bs14111065>

- Glick, P., & Fiske, S. T. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychologist*, 56(2), 109-118. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.2.109>
- Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Han, B. (2017). *En el enjambre*. Herder Editorial.
- Hunt, K. E., Robinson, L. E., Valido, A., Espelage, D. L., & Hong, J. S. (2022). Teen Dating Violence Victimization: Associations Among Peer Justification, Attitudes Toward Gender Inequality, Sexual Activity, and Peer Victimization. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(9-10), 5914-5936. <https://doi.org/10.1177/08862605221085015>
- Leaper, C. (2024). The development of ambivalent sexism: Proposals for an expanded model. *British Journal of Developmental Psychology*, n/a(n/a). <https://doi.org/10.1111/bjdp.12521>
- Li, W., He, Q.-F., Lan, J.-Z., Attiq-Ur-Rehman, Ge, M.-W., Shen, L.-T., Hu, F.-H., Jia, Y.-J., & Chen, H.-L. (2025). Empathy as a Mediator of the Relation between Peer Influence and Prosocial Behavior in Adolescence: A Meta-Analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 54(3), 682-703. <https://doi.org/10.1007/s10964-024-02079-3>
- Lorente-Anguis, A., Del Castillo, D. V., & Lopez-Zafra, E. (2024). Online Violence in Adolescent and Young Adult Couples: The Role of Anxious Attachment and Hostile Sexism in a Dyadic Analysis. *Aggressive Behavior*, 50(6), e70006. <https://doi.org/10.1002/ab.70006>
- Madrona-Bonastre, R., Sanz-Barbero, B., Pérez-Martínez, V., Abiétar, D. G., Sánchez-Martínez, F., Forcadell-Díez, L., Pérez, G., & Vives-Cases, C. (2023). [Sexism and intimate partner violence in adolescents]. *Gaceta Sanitaria*, 37, 102221. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.02.007>
- Neoh, M. J. Y., Bizzego, A., Teng, J. H., Gabrieli, G., Esposito, G., Neoh, M. J. Y., Bizzego, A., Teng, J. H., Gabrieli, G., & Esposito, G. (2023). Neural Processing of Sexist Comments: Associations between Perceptions of Sexism and Prefrontal Activity. *Brain Sciences*, 13(4). <https://doi.org/10.3390/brainsci13040529>
- Pandey, R. P., Bansal, S., Vivek, H., Dixit, V., & Awasthi, P. (2023). Benevolent and hostile sexism among adolescents: Role of parental and peer attachment. *Indian Journal of Health, Sexuality and Culture*, 9(01), 37-50.
- Ramachandran, V. S. (2012). *L'uomo che credeva di essere morto e altri casi clinici sul mistero della natura umana*.
- Rizzolatti, G., & Sinigaglia, C. (2006). *Las neuronas espejo: Los mecanismos de la empatía emocional*. Ediciones Paidós.

- Schoeps, K., Mónaco, E., Cotoí, A., & Montoya-Castilla, I. (2020). The impact of peer attachment on prosocial behavior, emotional difficulties and conduct problems in adolescence: The mediating role of empathy. *PLOS ONE*, 15(1), e0227627. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0227627>
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 104, 333-339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>
- Stern, J. A., Costello, M. A., Kansky, J., Fowler, C., Loeb, E. L., & Allen, J. P. (2021). Here for You: Attachment and the Growth of Empathic Support for Friends in Adolescence. *Child Development*, 92(6), e1326-e1341. <https://doi.org/10.1111/cdev.13630>
- Strauss, L. (1997). *El Pensamiento Salvaje*. Fondo de Cultura Económica. <https://cutt.ly/EtEXtUq1>
- Therriault, D., Lemelin, J.-P., Toupin, J., & Déry, M. (2024). Peer attachment in adolescence: What are the individual and relational associated factors? *Social Development*, 33(4), e12762. <https://doi.org/10.1111/sode.12762>
- Torraco, R. J. (2016). Writing Integrative Literature Reviews: Using the Past and Present to Explore the Future. *Human Resource Development Review*, 15(4), 404-428. <https://doi.org/10.1177/1534484316671606>
- Turkle, S. (2011). *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other*. ReadHowYouWant.com.
- Ullrich, R., Becker, M., & Scharf, J. (2022). The Development of Gender Role Attitudes During Adolescence: Effects of Sex, Socioeconomic Background, and Cognitive Abilities. *Journal of Youth and Adolescence*, 51(11), 2114-2129. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01651-z>
- Utz, J. (20 de marzo de 2023). *What is a Research Paradigm? Types of Research Paradigms with Examples*. Researcher.Life. <https://researcher.life/blog/article/what-is-a-research-paradigm-types-examples/>
- Valdivia-Salas, S., Lombas, A. S., Jiménez, T. I., Lucas-Alba, A., & Villanueva-Blasco, V. J. (2023). Profiles and Risk Factors for Teen Dating Violence in Spain. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(3-4), 4267-4292. <https://doi.org/10.1177/08862605221114305>
- Villanueva-Blasco, V. J., Iranzo, B., Mateu-Mollá, J., Carrascosa, L., Gómez-Martínez, S., Corral-Martínez, M., Mitjans, M. T., & Hernández-Jiménez, M. J. (2024). Teen dating violence: Predictive role of sexism and the mediating role of empathy and assertiveness based on gender. *Frontiers in Psychology*, 15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1393085>